

MODIFICACIONES DEL PAISAJE CULTURAL DE TEPOZTLÁN POR EL PROGRAMA PUEBLOS MÁGICOS

Laura Isabel Nava Acevedo¹

Cinthia Fabiola Ruiz López²

Concepción Alvarado Rosas³

RESUMEN

En los últimos años la inclusión de los municipios periféricos a las dinámicas globales ha ocasionado un crecimiento acelerado y modificaciones de los paisajes culturales generando cambios en las estructuras tradicionales sociales y funcional, ello se expresa en el descenso de actividades como la agricultura, ocupación de tierras productivas para uso urbano, cambios en las prácticas sociales y formas de vida, estos son procesos comunes en las periferias de las metrópolis.

Muestra de ello es Tepoztlán, un municipio de Morelos de la Zona Metropolitana de Cuernavaca desde 1990 y que obtuvo su denominación como Pueblo Mágico en el año 2002, esto ha incluido a su población en dinámicas globales, que priorizan el crecimiento urbano y el turismo, al mismo tiempo, sitúan a su población en un constante proceso de modificación de su paisaje cultural con transmutaciones de elementos naturales y sociales.

De acuerdo con ello, el propósito de esta investigación es evidenciar las transformaciones del paisaje cultural de la cabecera municipal de Tepoztlán, por las acciones que promueve la política turística específicamente a través del Programa Pueblos Mágicos. Para ello, se analizaron tres elementos del paisaje cultural: la peri-urbanización que experimenta el municipio, los cambios en sus actividades tradicionales y los usos del espacio urbano en la vivienda y fiestas tradicionales. Las técnicas metodológicas fueron cuantitativas y cualitativas, en la primera se analizaron datos censales y en la segunda se realizaron entrevistas a los dueños de las viviendas y observaciones de sitio.

Los hallazgos son importantes porque muestra como la inclusión de territorios peri-urbanos a dinámicas globales y turísticas, bajo el argumento que ello promoverá el desarrollo, con implicaciones en la configuración del paisaje cultural de los pobladores. Esto es una contradicción del programa turístico que incentiva el desarrollo comunitario, con efectos físicos y sociales, que desarticulan el paisaje cultural.

Palabras clave: Pueblos Mágicos, paisaje cultural, transformaciones, peri-urbanización.

¹ Lic. Geógrafa por la Universidad Autónoma de Guerrero. Estudiante de la Maestría en Estudios Territoriales Paisaje y Patrimonio en el Posgrado de Arquitectura. Universidad Autónoma del Estado de Morelos, navalaura.ina@gmail.com

² Doctora en Estudios Regionales por la Universidad Autónoma de Chiapas. Investigadora Asociada "C", Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, UNAM. correo: cruiz@ciga.unam.mx

³ Doctora en Geografía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesora Investigadora de Tiempo Completo de la Facultad de Arquitectura. Universidad Autónoma del Estado de Morelos, concepción.rosas@uaem.mx

Introducción

El objetivo de este trabajo es analizar cómo la modificación del patrimonio natural o cultural, por las acciones del Programa Pueblos Mágicos incide en la transformación del paisaje cultural en Tepoztlán, Morelos. Los Pueblos Mágicos (PM) son una iniciativa gubernamental que incentiva la llegada de turistas que desde el discurso gubernamental promoverá el anhelado desarrollo, pero al mismo tiempo modifica el paisaje y comercializa el patrimonio.

El paisaje observado desde distintas áreas y diversos enfoques se define como el resultado de la suma de todos los elementos que se pueden observar en él, ya sean elementos bióticos (fauna y vegetación), abióticos (relieve, montañas, clima, agua, suelo, entre otros) y antrópicos (que son las acciones del hombre en el medio: carreteras, viviendas, etc.). De acuerdo con ello, el paisaje cultural no es más que el reflejo de la sensibilidad que tiene la población hacia el medio ambiente que habita y la importancia que le da a su entorno social. Cada paisaje es único e inigualable lo que hace que tenga una identidad territorial y difícilmente renovable. En el paisaje, se expresan espacialmente de las transformaciones por las nuevas dinámicas urbanas. Este trabajo centrará su atención en los elementos antrópicos-sociales (peri-urbanización, actividades productivas y fiestas culturales y tradicionales), observados desde las modificaciones que han experimentado sus pobladores durante la denominación de mágicos.

El Programas “Pueblos Mágicos” es una estrategia implementada por la Secretaría de Turismo (SECTUR) en el año 2001 promovente de acciones de cosmética en fachadas, pavimentación y mobiliario urbano, principalmente en los sitios con mayor afluencia turística. Los efectos del programa se han ceñido únicamente a la cabecera municipal y al patrimonio institucionalizado, es decir, al reconocido en las guías turísticas oficiales. Esto ha provocado efectos contradictorios en el paisaje de los pueblos, al rehabilitarse espacios de manera innecesaria, mientras otros son abandonados.

El estudio se realizó en Tepoztlán porque es un territorio relevante por la construcción social y natural. El pueblo se encuentra rodeado por majestuosos cerros; cuenta con una pirámide del Tepozteco localizada en la punta del cerro, con el mismo nombre; sus calles todavía son empedradas, de material vernáculo (predominantes desde décadas pasadas), se mantienen sus tradiciones y las festividades. Estos elementos reconfiguran el paisaje cultural característico del pueblo que está en constante proceso de modificación por la acción del programa gubernamental.

Aunado a ello, en los últimos 20 años este municipio ha presentado un crecimiento demográfico, principalmente de las zonas rurales y colonias perimetrales al centro histórico, que se ha despoblado. Esta situación ha sido acompañada de cambios físicos como la expansión de la mancha urbana que invade territorios rurales y productivos; y cambios sociales, por ejemplo, en la actividad productiva que se ha encaminado al servicio del turista, principalmente en la cabecera municipal, pero también la población de las comunidades rurales han abandonado sus actividades agrícolas y pecuarias; cambios en las formas de organización de la población para obtener el recurso económico producto del programa. Estas observaciones exponen las modificaciones físicas y sociales que experimenta el paisaje cultural de Tepoztlán, por la promoción de la actividad turística.

En esta investigación, el centro de atención serán las modificaciones en ese paisaje cultural, analizados desde tres de sus componentes: la peri-urbanización de Tepoztlán, modificaciones en las actividades productivas, los cambios en el uso del espacio en las viviendas y las fiestas tradicionales.

El trabajo es un avance de investigación, que muestra como la transformación del paisaje cultural está situado espacialmente en las avenidas con mayor afluencia turística, pero también, temporalmente esas modificaciones ocurren en los momentos con mayor llegada de visitantes, dicho de otra manera, los

cambios del paisaje cultural tienen espacialidad y temporalidad relacionada con la promoción turística del programa Pueblos Mágicos.

El documento se organiza de la siguiente manera. Primero, de manera general se discute como el programa gubernamental denominado “Pueblos Mágicos” ha sido un factor principal e importante para las transformaciones del paisaje cultural en los pueblos con su denominación. Posteriormente se explica la categoría analítica y los métodos usados para realizar el análisis. Por último, se expone cómo los habitantes se adaptan o se resisten al proceso de transformación del paisaje cultural.

Programa Pueblos Mágicos

El programa “Pueblos Mágicos” es desarrollado por la Secretaría de Turismo (SECTUR) y fue lanzado en el año 2001, promovió la revaloración y reconocimiento de las riquezas culturales e históricas endémicas de esos lugares. El programa se publicitó como una alternativa para incentivar el turismo y conservación de un conjunto de poblaciones de México. Pero al mismo tiempo, este programa ha constituido un imaginario colectivo de la nación, como nuevas opciones para los visitantes nacionales y extranjeros. Más que un rescate, es un reconocimiento a quienes habitan esos hermosos lugares de la orografía mexicana y han sabido guardar para todos, la riqueza cultural e histórica que encierran (SECTUR, 2006).

La Secretaría de Turismo define a un “Pueblo Mágico” como una localidad que tiene atributos simbólicos, hechos trascendentes, historia, leyendas, tradiciones, cotidianidad, en fin, magia que emana en cada una de sus manifestaciones socio- culturales y significan hoy en día una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico (SECTUR, 2006).

Para pertenecer al conjunto de “Pueblos Mágicos” las localidades deben cumplir los siguientes requisitos: una población base de 20,000 habitantes, ubicarse en una distancia no superior a los 200 km., o el equivalente a 2 horas de distancia vía terrestre de un destino turístico consolidado o una población considerada como mercado emisor. Estos requisitos se aplican de manera desigual al dar primacía a la cabecera municipal, frente a las localidades periféricas; además, vincula a esos espacios con movimientos turísticos globales, es decir, la aplicación de este programa promueve la desigualdad entre la cabecera, las periferias y prioriza la actividad turística antes que las tradicionales.

Los objetivos del programa están relacionados con la competitividad estatal, como se observa en el Programa de Desarrollo Turístico Municipal de Tepoztlán (PDTM) del Estado de Morelos, del año 2006, que anunció su intención de aprovechar de manera sustentable e integral los atractivos naturales y culturales en productos turísticos acordes a los requerimientos del mercado, reposicionando a Tepoztlán en su calidad de “Pueblo Mágico” como destino competitivo. Ello contribuiría al desarrollo regional, mediante la definición de estrategias, acciones e inversiones en el corto, mediano y largo plazo. Este instrumento municipal fue creado en el marco de programas estatales y municipales, sirvan de ejemplo, el Programa Sectorial de Turismo 2007-2012 en el sexenio del presidente Felipe Calderón y del Programa de Asistencia Técnica a Estados y Municipios del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (SECTUR, 2008). La información es útil porque muestra cómo se pone a los recursos territoriales al servicio del mercado y su comercialización.

Además, la competitividad a la que hace referencia el Programa responde más a una visión empresarial y económica porque busca un posicionamiento distinguido del pueblo en el mercado, pero deja de lado la competitividad territorial que implicaría mejoras en la calidad de vida, respeto al medio ambiente, cohesión social e igualdad entre su población (Ruiz, 2018).

Esto evidencia, como los Pueblos Mágicos han sido la forma de materializar la política turística a costa de la política cultural con una visión material, en la que se incluyen: acciones encaminadas a preservar el patrimonio, a promover las diferentes prácticas sociales de una población, a administrar y reglamentar las industrias culturales, a fomentar la práctica creativa, a establecer canales de distribución y recepción de bienes y objetos artísticos, etc; es decir, la cultura se entiende como “todo lo que no es natural” (Ejea 2006:1). Pero ese acercamiento a la cultura no la considera como los diversos significados, símbolos y representaciones que son inherentes a la vida social (Giménez, 1996) y las diversas formas en que la población de apropia de los bienes en que *objetivizan* ese simbolismo, así como, las implicaciones en la cohesión social y legitimación de acciones.

Mientras, la política turística tiene como objetivos esenciales, el propiciar el crecimiento de la renta nacional, generar empleo, aumentar los ingresos en divisa o progresar en el desarrollo y equilibrios regionales. En otras palabras, la mejora de la calidad de vida y el bienestar de los ciudadanos residentes en los espacios distinguidos por la consideración prestada al turismo (Monfort, 2000:15). Sin embargo, en el programa Pueblos Mágicos, la política cultural ha promovido la comercialización del patrimonio material e inmaterial, omitiendo los significados que esas representaciones tienen en la vida social y su importancia para formar comunidad. Un ejemplo de ello es la promoción de la llegada de turistas para asistir a las festividades, lo que ha incidido en una derrama económica para la población de corto plazo, pero ha modificado las formas de organización social, de largo impacto.

Es cierto, que el uso del turismo para fomentar el crecimiento económico no es nuevo, pero en el siglo XXI esta actividad se ha situado entre las más pujantes a nivel global. En 1999 el turismo internacional representó el 8% de los ingresos mundiales totales por exportaciones y el 37% de las exportaciones del sector servicios. El turismo, junto transporte de pasajeros, se ubica delante de todas las categorías de comercio internacional. Además, destaca entre las cinco categorías superiores de las exportaciones para el 83% de los países y es la fuente económica más importante para al menos el 38% de ellos (SECTUR, 2006: 73). Es decir, es una actividad que se ha intensificado desde décadas pasadas con gran importancia para favorecer el desarrollo económico de los territorios.

La Organización Mundial del Turismo (OMT) menciona que, durante las últimas seis décadas, esta actividad ha experimentado una continua expansión y diversificación, convirtiéndose en uno de los sectores económicos de mayor envergadura y crecimiento del mundo. Se ha caracterizado por su crecimiento ininterrumpido a lo largo del tiempo, a pesar de crisis ocasionales de diversa índole, demostrando su fortaleza y su resistencia (OMT, 2016:2).

La política turística se identifica porque sus productos no pueden ser transportados. Algunos autores plantean que el espacio se convierte en una mercancía y no solo es el lugar donde se realiza la producción (MacCannell 1973; Pine y Gilmore 1999 citados en Velázquez, 2009: 134). Estos usos del espacio por el turismo generalmente requieren de algún grado de escenificación del lugar, de tal forma que ciertas características, edificaciones, actividades, festividades o relaciones sociales deben sobresalir sobre otras para ser admiradas o vividas, es decir, consumidas. Por ello, las transformaciones de los paisajes culturales por el turismo implican cambios físicos y sociales, ajustando los valores paisajísticos de la localidad, situándola como lugar atractivo para los externos.

La política turística en México ha buscado su diversificación con al menos ocho programas turísticos, en el año 2001, se implementó el Programa Pueblos Mágicos, uno de los más amplios (para el 2016 existían 110 pueblos con la denominación). Tepoztlán fue de los primeros en aparecer en la lista de destinos mágicos, su inclusión respondió a una solicitud de las autoridades municipales y por el cumplimiento de los requerimientos. No obstante, la actividad turística en el municipio no empezó con el programa, tiene

orígenes históricos en ese territorio, pero fue con el PPM, que se incrementa la velocidad y transformaciones de su paisaje.

La denominación situó a Tepoztlán en un lugar privilegiado de la política turística, en el 2012, el municipio se localizó en los principales lugares visitados en Morelos; la zona arqueológica del Tepozteco fue la más visitada y el ex convento de Natividad el segundo más visitado del estado de Morelos (Ruiz, 2016).

La aplicación de esa política turística no consideró las diferencias en los territorios intervenidos, es decir, en el caso de Tepoztlán el 100% del apoyo económico se ha centrado en los sitios con mayores visitantes, invirtiendo principalmente en la estética de las calles, viviendas y sitios patrimoniales; pero fuera de esos itinerarios sugeridos y escenificados, existen fuertes desigualdades en la prestación de servicios básicos como agua, drenaje, energía eléctrica y tipos de viviendas. Lo que representa una contradicción de la política turística que busca promover el desarrollo, desde la desigualdad.

Esta situación no es única de Tepoztlán, las contradicciones del Programa Pueblos Mágicos son frecuentes en otros municipios denominados, Taxco y Tlayacapan ejemplifican esa afirmación. En Taxco, Guerrero, las calles que rodean la catedral de Santa Prisca (principal atractivo) experimentan un incremento de comercios y servicios enfocados al turismo, al mismo tiempo han cambiado los usos de las viviendas. En Tlayacapan, Morelos, se aprecian comportamientos semejantes ya que de igual forma el uso de la vivienda y las actividades productivas han cambiado para enfocarse al turismo.

Esta información es útil porque muestra como las transformaciones del paisaje cultural son influenciadas por el programa “Pueblos Mágicos”, que le otorga una etiqueta, maximiza sus valores simbólicos, religiosos, sociales e identitarios para ser comercializados a través de la actividad turística. Esto ocasiona una carga excesiva de visitantes que reciben a diario los pueblos con denominación, en ellos los pobladores y extranjeros (re)configuren el paisaje por la presión externa sobre los valores que constituyen ese espacio, ello para lograr el “desarrollo”.

Tepoztlán, Morelos

El estudio se llevó a cabo en la cabecera municipal de Tepoztlán, Morelos, que cuenta con la denominación de pueblo mágico otorgada por la SECTUR. El municipio tiene importancia estatal gracias al dinamismo comercial y económico que se realiza en él. Se localiza al norte de Morelos, a 17 kms, al noroeste de la ciudad de Cuernavaca y a 96 kilómetros al sur de la ciudad de México, con una altitud entre 1200 y 3500 msnm, cuenta con una superficie total de 292 km².

Es importante resaltar la relevancia histórica que posee Tepoztlán y su actividad turística que data desde principios del siglo XX, generando una larga tradición. Históricamente, la cabecera se ha caracterizado por la llegada de visitantes y turistas desde la construcción de las vías del ferrocarril en 1897 a San Juan Tlacotenco, una localidad del municipio.

Dos sucesos tuvieron gran importancia en la historia del turismo en Tepoztlán fue la terminación, en 1936, de un camino asfaltado que conectaba con la amplia carretera de la ciudad de México a Cuernavaca; y en 1964 se consolidó la unión del municipio con la Autopista México-Cuautla (Villa, 2007:33).

Aunado a ello, el pueblo ha sido escenario de repetidas invasiones, de tiempos de la independencia, revolución y en la época moderna. Esta información muestra la importancia que tiene Tepoztlán en la historia del estado y del país. Además, evidencia como la actividad turística forma parte de su historia,

pero la inaccesibilidad y el imaginario de lucha de ese pueblo lo mantuvieron casi intacto hasta mediados del siglo XX. Durante las últimas dos décadas del siglo pasado, se han presentado conflictos políticos y sociales en el municipio, derivados de las intenciones de llevar a cabo ambiciosos proyectos, que buscan aprovechar la excepcional belleza del lugar, dando como resultado oposición por parte de la población y provocando cierta inestabilidad. Esto no ha impedido que Tepoztlán siga siendo un sitio de gran interés turístico (Villa, 2007:34).

Materiales y métodos

El paisaje cultural es entendido como la expresión espacial de las sociedades hacia el medio ambiente que habita y la importancia que le da a su entorno social, manifestada a través de las transformaciones. Para el análisis de los valores del paisaje cultural, se considerarán los valores estéticos, ecológicos, productivos, históricos, sociales, religiosos, espirituales, simbólicos y de identidad. El paisaje cambia sus características económicas y sociales de la población por su remplazamiento y localización (Babini, 2013).

En resumen, el acercamiento al paisaje cultural puede ser a partir de sus componentes: 1) La inclusión de Tepoztlán a la Zona Metropolitana de Cuernavaca (la peri-urbanización), 2) Las actividades productivas (recorridos turísticos y unidades económicas), 3) El uso del espacio en las viviendas y las fiestas tradicionales. Estos componentes se eligieron por dos razones: la perteneciente a la ZMC observada en la expansión urbana sobre el municipio y las acciones de escenificación que ha aplicado el PPM en el patrimonio material e inmaterial de Tepoztlán.

La peri-urbanización de Tepoztlán por su inclusión a la ZMC fue revisada con los cambios en la densidad poblacional, para ello se usaron datos oficiales del Censo y Conteos de Población y Vivienda del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) de los años 2000, 2005 y 2010. Los valores utilizados fueron: población total, tasas de crecimiento poblacional y la densidad poblacional en Tepoztlán y Cuernavaca. Se verificó el proceso de crecimiento y pérdida de habitantes, para esto se identificaron los sitios con mayor aglomeración y cambios en aquellos que expulsan población.

En el segundo punto, los cambios en las actividades productivas, se verificaron los porcentajes de las actividades del sector primario (agricultura y ganadería) con la del sector terciario (servicio y comercio al turismo). Para ello, se trabajó con la base de datos del Directorio Estadístico de Unidades Económicas (DENUE, 2015) del INEGI, para identificar, ubicar y conocer las actividades económicas activas y que se desarrollan en este poblado; para esto, se seleccionaron todos los establecimientos que ofrecen servicios de alimentación y de hospedaje. Ya adquirida la información, con ayuda de los Sistemas de Información Geográfica (SIG's) se procesaron dichos datos y se generó un mapa con la ubicación de las unidades económicas (alimentación y hospedaje) que se comparó con las avenidas con mayor afluencia turística.

El tercer punto fueron los cambios en las fachadas y sustitución de la vivienda vernácula. En esta etapa, se generó información cualitativa con las experiencias de personas que habitan en viviendas de material vernáculo, se realizaron 80 entrevistas semiestructuradas, el objetivo fue indagar sobre los cambios en las fachadas y los usos de la vivienda. Además, se usó la fotografía para documentar las evidencias de esas transformaciones. Las entrevistas se realizaron en el trabajo de campo de mayo del año 2014, posteriormente, en los años 2015, 2016 y 2017 se realizaron varias visitas para darle seguimiento a las observaciones y abundar sobre las fiestas tradicionales. Con esa información se creó una base de datos en el programa Excel y se representó esa información en mapas, con ayuda de los SIG's.

Para finalizar, se analizaron los datos obtenidos en las etapas anteriores, que permitieron generar hallazgos sobre las modificaciones del paisaje cultural en Tepoztlán.

Resultados

El Programa de Pueblos Mágicos ha promovido la cosmética en las calles principales, en los sitios turísticos y prácticas productivas. El constante cambio que experimenta el paisaje cultural de Tepoztlán también es impulsado por otros procesos, como su incorporación a la Zona Metropolitana de Cuernavaca. De acuerdo con ello, los cambios en el paisaje cultural de Tepoztlán a diario son inevitables, pero con la aplicación de la política turística aceleró el proceso.

La cabecera municipal de Tepoztlán ha experimentado una serie de transformaciones en el crecimiento demográfico y la concentración poblacional que se ha generado en él; cambios en las vías de comunicación; transmutación de actividades productivas; y modificaciones en el uso de las viviendas que actualmente se encuentra enfocada al servicio y comercio para el turista. De acuerdo con ello, los principales hallazgos fueron los cambios en el paisaje cultural de Tepoztlán en tres de sus componentes: su peri-urbanización a la ZMC, las actividades productivas y los usos del espacio en las viviendas y las fiestas tradicionales.

Las modificaciones estéticas al paisaje cultural de Tepoztlán por el programa gubernamental de “Pueblo Mágico” se han justificado por mantener su autenticidad y hacerlo atractivo a los turistas y visitantes. Al recorrer las calles son notables las fachadas de las viviendas del centro y avenidas principales del pueblo que han experimentado esas modificaciones, esas construcciones son especialmente edificios patrimoniales algunos sin protección por las autoridades gubernamentales.

En este panorama cambiante, los habitantes conservan y practican sus tradiciones y costumbres, estos elementos los distinguen de los demás destinos turísticos. Algunos estudiosos del turismo plantean la diferenciación al interior del territorio por el turismo en regiones “sugeridas” frente a otras “cotidianas”. En la primera, el espacio es para el turista o visitantes y en la segunda se expresan de manera viva las auténticas conductas y formas de vida social de las comunidades (MacCannell, 1973 citado en Ruiz, et al 2016: 5).

Evidentemente el turismo, es la actividad con mayor crecimiento que ha presentado Tepoztlán en los últimos años, materializada en una red de hoteles, restaurantes y diversos servicios para los visitantes. “Esta actividad incluye visitantes nacionales, casi el 60% de la ocupación son procedentes de la Ciudad de México que se hospedan en sus casas de fin de semana, el resto son de procedencia extranjera, originarios de Estados Unidos, Canadá y un creciente flujo de europeos, la mayoría de ellos estudiantes” (Velázquez, 2009:141). Estos visitantes han hecho del pueblo parte de sus rutas hacia las playas de Oaxaca y Guerrero, al sentirse atraídos por la imagen de la “vida campesina”. Los habitantes del pueblo han encontrado la manera de beneficiarse del continuo flujo de visitantes. Por ejemplo, muchos de ellos edificaron habitaciones que rentan a turistas, a precios muy superiores de los permitidos por la autoridad federal, si tomamos en cuenta la calidad de los servicios ofrecidos.

Otro grupo de habitantes se ocupa como carpinteros, albañiles, plomeros y electricistas en la construcción de exclusivas casas u hoteles de los residentes nacionales o extranjeros. Los niveles de vida entre las personas que trabajan para foráneos, en servicios turísticos, no es muy diferente de los que viven de su trabajo en la tierra. Sin embargo, sus estilos de vida han experimentado cambios significativos, sobre todo en las aspiraciones educativas y la posición de las mujeres dentro de la familia (Martin 1990 citado en Velázquez, 2009: 141).

En Tepoztlán existen diez familias que constituyen la elite local y que controlan las más importantes industrias agroindustriales y hoteles del centro del pueblo. Estos grupos domésticos son parte de organizaciones campesinas nacionales, pero generalmente solo participan en cuestiones políticas cuando

se ven afectados sus intereses económicos. A diferencia de los extranjeros, los miembros de estas familias invitan a todo el pueblo cuando realizan fiestas religiosas como bodas o bautizos, ello les permite mantener el aprecio de la mayoría de la población local.

Esta información es útil porque muestra que las modificaciones del paisaje cultural son decisiones individuales y colectivas de sus pobladores, donde reflejan las trasmutaciones de símbolos y significados del patrimonio en el territorio como formas de responder ante las nuevas dinámicas territoriales. Las modificaciones del paisaje se identificaron por la periurbanización, cambios en las actividades productivas y las modificaciones en el uso del espacio que experimentan los pobladores de la cabecera municipal de Tepoztlán.

La inclusión de Tepoztlán a la Zona Metropolitana de Cuernavaca y su peri-urbanización

Tepoztlán ha transformado su paisaje en forma acelerada por la pertenencia a la Zona Metropolitana de Cuernavaca (ZMC). Es importante señalar que las transformaciones en el paisaje son el resultado de las necesidades que se van presentando en determinada época, además de que la modificación se va a dar por “x” o “y” factor, estos determinan su velocidad.

En México la delimitación de las Zonas metropolitanas se inició en el año 2000. El propósito era contribuir al conocimiento de este grupo de asentamientos humanos de especial trascendencia en la planeación del Sistema Urbano Nacional (SUN). En el 2010 se identificaron 59 zonas metropolitanas (tres más que las identificadas en 2005), con una población de 63.8 millones de personas, lo que representa 56.8 por ciento de la población nacional (SEDESOL, CONAPO, INEGI 2015). Las zonas metropolitanas son los elementos de mayor jerarquía del SUN, en ellas se genera 71 por ciento del Producto Interno Bruto del País y tienen el potencial de incidir favorablemente en el desarrollo económico y social de sus respectivas regiones. En el año 2003, la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) y el Consejo Nacional de Población (CONAPO), integraron un grupo de trabajo encargado de formular una delimitación exhaustiva y sistemática de las zonas metropolitanas del país (Secretaría de Gobierno, 2002:8). En sentido genérico, la formación de zonas metropolitanas corresponde con el desarrollo económico, social y tecnológico alcanzado por la sociedad en un periodo determinado y conforma una estructura territorial compleja que comprende distintos componentes: 1) la concentración demográfica, 2) la especialización económica-funcional y 3) la expansión física.

El estado de Morelos posee un particular desarrollo urbanístico y de creación de zonas metropolitanas desde los últimos 50 años. Por su ubicación geográfica entre la Ciudad de México y el Puerto de Acapulco y entre la Ciudad de Puebla y Toluca; su relativo tamaño en superficie le ha permitido un desarrollo social geográfico diferente al que han tenido otros estados. Morelos ha logrado una red de medios y vías de comunicación entretejidos en su territorio (Secretaría de Gobierno 2013: 5-6).

La zona metropolitana (conurbada) más importante del Estado de Morelos es la de Cuernavaca (ZMC), ya que concentra el mayor número de actividades económicas, productivas, educativas y comerciales además de albergar las sedes de los tres poderes del Gobierno Estatal. Es la capital política y la urbanización con más alto desarrollo en Morelos. Esta situación junto con los niveles de servicios, infraestructura y equipamiento ha facilitado su incremento en la población, lo cual ha generado altos índices de utilización y de ocupación del suelo, así como la densidad de población y de extensión física de la mancha urbana (Secretaría de Gobierno, 2013:33). La ZMC está formada de ocho municipios: Huitzilac, Tepoztlán, Cuernavaca, Jiutepec, Temixco, Emiliano Zapata, Xochitepec y Tlaltizapán. Respecto a Tepoztlán, antes de su incorporación a la ZMC se reconocía su dispersión, al mismo tiempo, se

reconocían las relaciones que tenía con municipios periféricos, por ejemplo, Yautepec y por ende con la Zona Metropolitana de Cuautla, como se indicó en el Programa de Ordenamiento Ecológico del Territorio (POET, 1999:79).

En el 2000, Tepoztlán se incorporó a la principal conurbación del estado de Morelos. Se clasificó como un municipio central que presentaba una conurbación física (Secretaría de Gobierno, 2004:21). De 1990 al 2000 su tasa de crecimiento fue de 1.8%, la ZMC registró 3.2%. Para el periodo de 2000 a 2010 la tasa fue de 2.3% y la ZMC de 1.4%.

En el 2010 tenía una población de 41, 629 habitantes, presentando una densidad de 171.7 hab/ha. Aunque por su clasificación como municipio central, Tepoztlán debía tener una conurbación física, lo cierto es que la metrópolis es discontinua alcanzando límites al norte con la localidad de Villa Santiago; mientras que al sur la ZMC no ha podido cubrir terrenos del municipio de Tepoztlán y demarca linealmente sus límites con él debido a la clara oposición de los comuneros a la construcción de inmuebles en sus linderos llegando inclusive a enfrentamiento sociales por ello (Rodríguez, 2006:82).

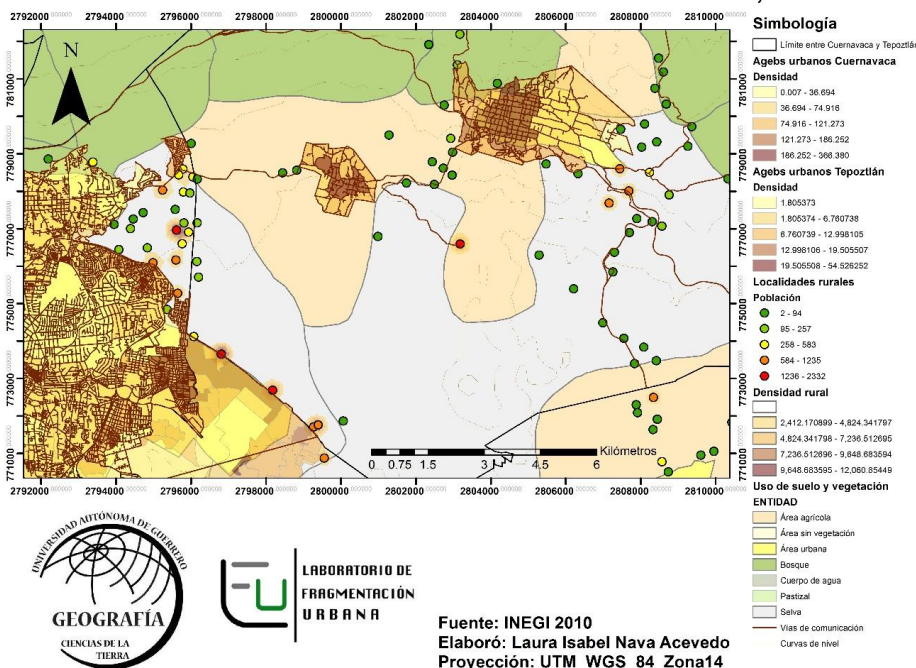
La imagen 1, muestra la densidad poblacional entre el límite del municipio de Cuernavaca y Tepoztlán referentes al año 2010, se evidencia como el centro del municipio tiene mayor densidad disminuyendo hacia las localidades periferias.

De acuerdo con ello, Tepoztlán recientemente ha experimentado una peri-urbanización, su inclusión a la ZMC ha estado acompañado de una imagen de espacio rural, por el tipo de viviendas de adobe o vernáculos, los pavimentos de piedra que fortalecen la imagen del paisaje cultural en los visitantes. La inclusión a la ZMC fortaleció la presión inmobiliaria de la población urbana que busca regresar al campo para tener una vida más tranquila. Es decir, la expansión urbana sobre el territorio de Tepoztlán, a través de vías y productos inmobiliarios, ha sido reforzada por los imaginarios que valorizan la vida periférica (de los cuales es parte el imaginario de la casa propia); aquellos que remiten a la inserción de la ciudad en la hipermodernidad como forma de valorizar los procesos de globalización; los que aluden al miedo y a la inseguridad, o los relativos a la vida campestre, que, al entrecruzarse con la casa propia, suelen configurar otro imaginario en torno a la casa de campo (como segunda residencia) y a la extensión de las prácticas urbanas en las áreas rurales (Lindón, 2008:8).

Resultados que coinciden con procesos de peri-urbanización que ha identificado otros autores desde los años noventa (Aguilar, 2002; Delgado, 2003; Ávila, 2009) como resultado de un crecimiento acelerado de las metrópolis, cambio en funciones del espacio urbano que transforman el espacio rural creando un peri-urbano como espacio de transición donde existe un flujo de recursos y bienes, con heterogeneidad en su población y procesos.

Imagen 1: Densidades poblacionales

DENSIDAD POBLACIONAL ENTRE CUERNAVACA Y TEPOZTLÁN, MORELOS.



Fuente: Elaboración propia en base a datos vectoriales de INEGI 2010.

Cambio en las actividades productivas

A nivel internacional hay varios movimientos en la protección al paisaje, el más importante es quizás el de octubre de 2010, en la conmemoración de la firma del Convenio Europeo del Paisaje, se estableció la relación que tiene el paisaje en el bienestar individual y social como factor de la calidad de vida de las personas y que es importante para la consolidación de la identidad local, nacional y europea (Cortina, 2010:1). En ese movimiento se plantea que la globalización e inclusión de actividades productivas secundarias y terciarias han modificado al paisaje, banalizándolo y degradándolo, lo que conduce a una pérdida en la calidad del capital paisajístico de los territorios. Se trata, en definitiva, de avanzar en la dirección “de un desarrollo sostenible basado en el equilibrio armónico entre las necesidades sociales, la economía y el medioambiente” (Cortina, 2010:2).

La política turística en México promueve modificaciones en el paisaje a partir de cambiar sus valores. Un ejemplo de ello, son los programas que difunden el patrimonio a partir de la llegada de visitantes, que se relacionan con el “desarrollo sustentable” en esas comunidades. Bajo ese argumento se invierten grandes sumas de dinero, para justificar el anhelado desarrollo. En el 2014, la inversión de los pueblos mágicos alcanzó cifras superiores a 3, 295 millones de pesos mexicanos ⁴ en modificación de fachadas, mobiliario urbano, pavimentos, alumbrado público en los sitios con mayor atractivo turístico. Estas

⁴ “Con 13 años y 3,296 mdp hicieron mágicos a 85 municipios”, en El Economista, en <http://eleconomista.com.mx/industrias/2013/11/24/13-anos-3296-millones-hicieron-magicos-85-municipios>, fecha de consulta 20 de enero de 2014.

acciones gubernamentales han cambiado los valores que los habitantes reconocen en su patrimonio y paisaje.

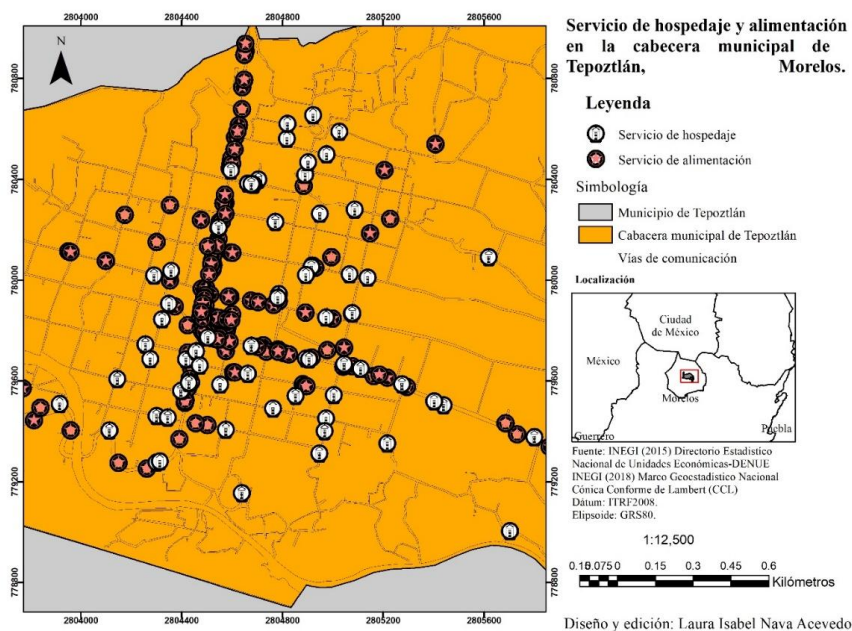
En Tepoztlán, la llegada de turistas a la localidad distinguida modifica la forma en que la gente construye su cotidianidad, los habitantes ven en el turismo la única manera de desarrollarse y cambiar su condición económica. Esta situación se expresa en las declaraciones de las autoridades municipales, que identifican al turismo como única actividad de desarrollo.

Las acciones de los pueblos mágicos han cambiado el proceso en que se configura el paisaje, convirtiendo a sus elementos en mercancías que usan pobladores o actores gubernamentales para incentivar la llegada de recurso económico, bajo el supuesto que esto atraerá el desarrollo en esas comunidades.

Por ejemplo, en visitas previas a la Tepoztlán se ha observado que los pobladores que habitan en el centro del municipio, con mayor llegada de turistas han cambiado el uso de sus casas, ahora se pueden ver establecimientos comerciales, ya sea de su propiedad o en alquiler. Esta situación ha trastocado el símbolo, significado y la función del paisaje para los habitantes, que cada vez más cambian la agricultura y ganadería por el comercio y servicio al turista.

De acuerdo con el Directorio Estadístico de Nacional de Unidades Económicas (DENUE) del año 2015 la cabecera municipal de Tepoztlán tiene 584 comercios al por menor y 291 que se dedican a dar servicio de alojamiento y alimentación enfocados a los turistas y visitantes que a diario recibe este lugar (véase imagen 2), llama la atención que el fenómeno del comercio y servicio también ha incrementado en la comunidad de Santa Catarina localizada entre Cuernavaca y Tepoztlán. Los que muestra como los efectos de la política turística desbordan las localidades denominadas.

Imagen 2: Servicios y comercios en Tepoztlán, Morelos.



Fuente: Elaboración propia en base a DENUE 2015.

En las avenidas principales se desarrolla mayormente las actividades turísticas y es ahí donde se encontraron los principales cambios en las fachadas de las calles, remoción de material vernáculo por otro convencional como anhelo a la modernidad, pavimentación de las calles principales con materiales no tradicionales, ajuste del uso de la vivienda de acuerdo con los servicios turísticos, incremento en actividades económicas de tipo comercial y servicios a turistas.

Usos del espacio: las viviendas y fiestas tradicionales

Otro elemento importante que caracterizó a Tepoztlán, fueron las viviendas de adobe originarias del siglo XX (véase imagen 3 y 4).

Imágenes 3 y 4: Vivienda de adobe en Tepoztlán.



Fuente: Acervo personal



Fuente: Acervo personal.

De acuerdo con los recorridos de campo realizados en mayo de 2014, en los ocho barrios del pueblo, se contabilizaron 125 viviendas de adobe, algunas de ellas deshabitadas o en remodelación de fachadas. Los pobladores comentan que la sustitución del material vernáculo por el material convencional fue realizada por recurso económico de los mismos propietarios (véase imagen 5 y 6), es común encontrar esta práctica en la población originaria, lo que evidencia cambios en los significados de las viviendas, que caracterizan a Tepoztlán (Alvarado 2015: 28 y 29). No obstante, durante la investigación de campo se observó que la remoción de material vernáculo y pintura de las viviendas son actividades gestionadas y financiadas por el programa Pueblos Mágicos, a través del comité de Pueblos Mágicos y las constructoras que ejecutan las obras estatales. Esto demuestra como el paisaje cultural es dinámico y se ajusta a las condiciones externas, tales como símbolos, estilos estéticos y sociales que establece la sociedad moderna en esas construcciones vernáculas.

Imágenes 5 y 6: Vivienda de material de concreto (simulando ser de adobe).



Fuente: Acervo personal.



Fuente: Acervo personal.

La mayoría de las fachadas de las viviendas en Tepoztlán presentan estas características mayoritariamente en el centro del pueblo, hacia la periferia es común encontrar las casas con materiales tradicionales. Es decir, la ubicación de la vivienda respecto a la actividad turística es un factor que determina el nivel de modificación del paisaje cultural. Lo que muestra la interrelación de los diferentes valores, productivos, sociales y simbólicos que forman ese paisaje en Tepoztlán.

Otros elementos revisados fueron las fiestas tradicionales más importantes en Tepoztlán. Resalta el reto al Tepozteco que consiste en hacer una ofrenda en la pirámide el día siete del mes de septiembre, en la víspera de las fiestas de la Virgen de la Natividad. La población y el Presidente Municipal suben al cerro del Tepozteco, llevan una ofrenda que será colocada en la formación arqueológica. Posteriormente, el ocho de septiembre se escenifica una representación teatral, donde Tepoztecatl, conocido como el Dios Tepozteco, fue convertido a la nueva religión católica desde el momento que fue bautizado por Fray Domingo de la Anunciación. Tepoztecatl se enfrenta a los reyes de Cuaunáhuac, Tlayacapan y Yau-tepec por rechazar al nuevo dios, pero el rey recién convertido a la religión católica los convence para dejar a sus dioses.

Para tener una idea de relevancia de la festividad tepozteca, todos los días del año existe una fiesta dedicada a una imagen católica o a un ritual prehispánico, es decir, se escuchan cohetes y música prehispánica (teponaxtle) o de banda para deleitar a los feligreses que asisten a las iglesias a festejar el santo patrono, a la plaza principal a observar las representaciones teatrales o simplemente ver bailar a sus chinelos⁵. Esta situación establece una relación entre los valores religiosos y su constitución en símbolos e identidad de los tepoztecos. Las implicaciones productivas de estas festividades son importantes en los valores sociales, pero su atracción turística no iguala al Carnaval, ni al reto del Tepozteco.

⁵ Grupo de personas disfrazadas que danzan y bailan siguiendo el ritmo contagioso al ritmo de la tambora. El traje es negro y bordeado con olanes blancos y marabú aterciopeladas del mismo color su sombrero es adornado con imágenes de historias indígenas con chaquiras con alto detalle y calidad, chaquiron y canutillo, así como un volantón al óleo en la parte trasera. Se le ha denominado traje por su elegancia (Morelos turístico. Com, http://www.morelosturistico.com/espanol/pagina/z_855_El_Carnaval_de_Tepoztlan_y_el_Brinco_del_Chinelo.php consultado el 20 de mayo de 2018).

En las fiestas patronales persiste la asistencia de los originarios, mientras que en las festividades de atracción turística es más importante la llegada de visitantes y ha presentado una disminución de la asistencia de tepoztecos por el consumo excesivo de alcohol o el gran número de asistentes.⁶

Otra de las festividades difundida como atractivo turístico, es el Carnaval. Uno de los más famosos del estado de Morelos, es una fiesta donde los habitantes ofrecen la mejor de las hospitalidades y atenciones para todos los visitantes. Con tiempo inician los preparativos y forman diversas comparsas de Chinelos los cuales recorren las casas para recabar fondos para la celebración. Cada comparsa es acompañada por una banda de música de viento y portan una bandera con dibujos de animales bordados o pintados en óleo que representa a los diferentes barrios de la región. Para poder realizar este festejo se desmantela el conocido mercado de comida y los trajes que son portados en el tradicional “Brinco del Chínelo” son elaborados por los mismos pobladores (Secretaría de Gobierno 2013: 7), ésta es una de las maneras en que ofertan el famoso Carnaval.

El Carnaval es uno de los eventos más importantes que realizan los pobladores de Tepoztlán, al mismo tiempo que forma parte relevante de la organización social de la comunidad. Pero, la carga masiva de turistas que asisten ha provocado pérdida en su originalidad y cambios en las formas de participar de sus habitantes.

Esta información es útil porque evidencia como se están transformando los atributos del paisaje cultural que fueron relevantes para que Tepoztlán obtuviera el reconocimiento de mágico en el 2002. No obstante, las alteraciones en el paisaje cultural generaron que en el 2009 se le retirara la etiqueta por la excesiva venta de productos chinos, invasión de puestos semifijos en la vía pública, abundancia de anuncios publicitarios que dañaban la imagen urbana y proliferación de establecimientos con venta de bebidas alcohólicas (Alvarado 2015: 31).

Además, la descripción del Carnaval configura un paisaje festivo que modifica el cotidiano. En las calles principales donde se suscita la celebración, las fachadas tradicionales son cubiertas con mantas de puestos semifijos, las artesanías tradicionales se combinan con productos de origen extranjero o que retoman el imaginario rural y ecológico del pueblo; los originarios se mezclan con los turistas, y en las calles aparecen representaciones que retoman los valores simbólicos e identitarios del lugar, todo ello, con el fin de promover la derrama económica y llegada de visitantes. Estos elementos, modifican el paisaje tradicional a uno *carnavalesco*, donde lo recurrente son puestos ambulantes de feria, con juegos mecánicos, venta de ropa, que no retoman los valores tradicionales de Tepoztlán, los productos ofrecidos son venta de lentes para sol, juguetes de plástico y entre otras cosas (véase imagen 7 y 8).

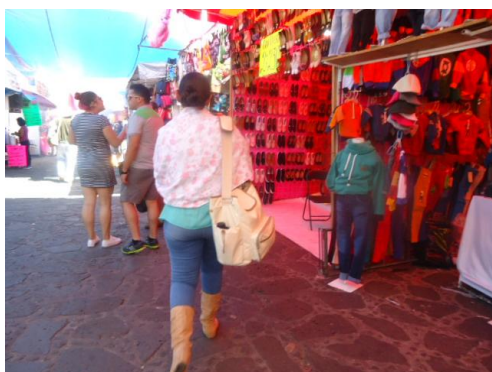
En los recorridos de campo se observó el rechazo de algunos pobladores hacia esa práctica, lo cual se territorializa con barreras a este paisaje *carnavalesco* poniendo un tipo de cercado para ese espacio urbano no sea ocupado por ambulante. Otras manifestaciones a las formas actualmente del Carnaval son las realizadas por niños de la primaria “Escuadrón 201” que con carteles expresan sus desacuerdos a la venta de bebidas alcohólicas en esa festividad (véase imagen 9 y 10). Dicho en otras palabras, el paisaje *carnavalesco* de Tepoztlán convive con el opositor a esta festividad, ese paisaje no es continuo sino se materializa por la aceptación de los habitantes y tiene rupturas por las resistencias, formando islas de conflicto entre la misma configuración paisajística.

El rechazo al consumo excesivo de alcohol en el Carnaval tuvo como resultado una campaña en contra. No obstante, la venta de bebidas alcohólicas sigue siendo importante, pero ahora confinada en el

⁶ Platica informal con un habitante del barrio de San Sebastián, 25 de febrero de 2017, Tepoztlán, Morelos.

basurero del pueblo con entrada y salida entre las calles Revolución de 1910 y De los campesinos, se encontraban alrededor de 25 mini bares.

Imágenes 7 y 8: Productos que no son elementos característicos del pueblo



Fuente: Acervo personal.



Fuente: Acervo personal.

Imágenes 9 y 10: Campaña en contra del alcohol en el Carnaval



Fuente: Acervo personal



Fuente: Acervo personal

De acuerdo con ello, los valores constituyentes del patrimonio permanecen, aunque con ajustes a la nueva dinámica social, tales como tradiciones y costumbres del pueblo.

Lo recurrente en el paisaje *carnavalesco*, es observar las actividades que realizan los turistas con su itinerario turístico, al mismo tiempo la cotidianidad de las personas originarias del pueblo. Dicho en otras palabras, el paisaje *carnavalesco* de Tepoztlán convive con el opositor a esta festividad. Así, el paisaje cultural se reconstruye con las acciones y resistencias de sus habitantes, por las nuevas dinámicas territoriales.

Conclusiones

El objetivo de este trabajo fue evidenciar la transformación del paisaje cultural en Tepoztlán, Morelos a partir de la denominación de Pueblo Mágico. Se entendió al paisaje cultural como reflejo y valorización de la población al medio ambiente que habita. De ese paisaje, fueron tres los elementos analizados: la

peri-urbanización, los cambios en las actividades productivas y el uso del espacio, a través de las viviendas y fiestas tradicionales.

Recientemente, el municipio de Tepoztlán está experimentando una creciente peri-urbanización por la fuerte relación con la ZMC y la expansión urbana. Parte de las modificaciones que se han realizado en el paisaje cultural en el municipio de Tepoztlán están relacionadas a ese proceso. Tepoztlán responde a características propias del sector urbano, es decir, ya no es considerado solo como rural debido al crecimiento y a la evolución que ha tenido este municipio en los últimos años, sino se está configurando como espacio peri-urbano por fungir como transición de rural a urbano. Este hecho modifica las relaciones de los pobladores, respecto a sus viviendas o el uso de la tecnología. De acuerdo con ello, el paisaje cultural responde a la relación de Tepoztlán con la Zona Metropolitana de Cuernavaca.

Por otro lado, su pertenencia al programa Pueblos Mágicos ha generado un volcamiento de los pobladores al servicio y comercio para el turista, es relevante señalar los cambios que estos establecimientos generan en el paisaje cultural y que ha traído consigo la etiqueta de “Pueblo Mágico”. Es decir, son distintos los factores que han intervenido en la modificación del pueblo, como lo es la aglomeración de comercios y personas en las avenidas principales del pueblo.

Respecto al uso del espacio, se observan modificaciones en la totalidad del pueblo, pero principalmente en los itinerarios turísticos. Es ahí, donde los cambios de uso de las viviendas son más evidentes, ya que la mayoría tiene algún comercio, ya sea propio o rentado. La mayoría de los habitantes del pueblo han aceptado y se han acoplado al programa que etiqueta de mágica a su población. Pero no todos los pobladores están de acuerdo con esos cambios, algunos se oponen a estas actividades manifestando su desacuerdo con quejas sobre el ruido y descontrol con la llegada de turistas.

Dicho en otras palabras, el paisaje cultural de Tepoztlán ha sido el resultado de la evolución del paisaje en su historia, configuración en la que intervienen el actuar gubernamental a través del Programa Pueblos Mágicos y la ZMC.

En resumen, la configuración del paisaje no es un proceso homogéneo, sino dispar. En el caso del Pueblo Mágico de Tepoztlán existe una diferenciación entre las avenidas principales y las calles cotidianas, esto por su atractivo turístico y acciones de rehabilitación de fachadas de las viviendas y la pavimentación de las calles; las actividades de servicio y comercio se desarrollan principalmente en estas avenidas, es en ellas donde se pueden observar nítidamente estos elementos integradores del paisaje y que han sido modificados por el programa. Cabe resaltar, las actuales transformaciones en el paisaje cultural en el “Pueblo Mágico” de Tepoztlán son resultado de la acción pretérita de los pobladores, de la inclusión al programa gubernamental turístico que incide directamente en la vivienda, actividades económicas y en la manifestación de las tradiciones y en general de la expresión territorial de la cultura.

El importante mencionar que la transformación del paisaje cultural en la cabecera municipal de Tepoztlán es inevitable, pero el programa PM ha acelerado este proceso de transformación, aunado a ello se ha priorizado la competitividad y comercialización del paisaje, antes que los elementos del territorio que le dan sustento.

REFERENCIAS

LIBRO

Babini Andrea, Hernández Jesús (2013) *Vivienda tradicional en el estado de Guerrero*. México: Universidad Autónoma de Guerrero; Instituto de Estudios Parlamentarios Eduardo Neri, H. Congreso del estado de Guerrero.

REFERENCIA ELECTRÓNICA

Aguilar A. (2002). "Las mega-ciudades y las periferias expandidas. Ampliando el concepto en Ciudad de México", *Eure (Santiago)* 28(85), 121-149. [En línea] Disponible en: <http://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/1246> [consultado el 30 de mayo de 2018]

Alvarado, C. 2015 "Conservación del patrimonio cultural en el Pueblo Mágico de Tepoztlán, Morelos (2001-2012). [En línea] Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/357/35738611001/> [consultado el 20 de mayo de 2016]

Ávila, H. 2009. "Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades", *Estudios Agrarios*, 93-123. [En línea] Disponible en: http://www.pa.gob.mx/publica/rev_41/ANALISIS/7%20HECTOR%20AVILA.pdf [consultado el 01 de junio de 2018]

Cortina, A. 2010 "Las cartas del paisaje: un instrumento de concentración territorial y de compromiso ético a favor del paisaje" [En línea]. Disponible en: <http://web.lettras.up.pt/xiicig/comunicacoes/98.pdf> [consultado el 13 de febrero de 2014]

Delgado, J. 2003. "La urbanización difusa, arquetipo territorial de la ciudad-región, *Sociológica*" 18(51), 13-48. [En línea]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/3050/305026632002.pdf> [consultado el 28 de mayo de 2018]

Diccionario Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE) 2016 [En línea] Disponible en: <http://www.beta.inegi.org.mx/app/mapa/denue/> [consultado el 15 de octubre de 2016]

Ejea, T. 2006 "La política cultural de México en los últimos años" [En línea] Disponible en: http://www.difusioncultural.uam.mx/casadeltiempo/05_iv_mar_2008/casa_del_tiempo_eIV_num05-06_02_07.pdf [consultado el 25 de septiembre de 2016]

Giménez, Gilberto. 1999. "Territorio, cultura e identidad", *Estudios sobre la Cultura Contemporánea* (9)5: 25-57. [En línea] Disponible en: http://www.culturascontemporaneas.com/contenidos/region_socio_cultural.pdf [consultado el 28 de mayo de 2018]

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2010. México en Cifras. [En línea] Disponible en: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx> [consultado el 30 de junio de 2015]

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2010. México en Cifras. [En línea] Disponible en: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx> [consultado el 30 de junio de 2015]

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2005 "México en Cifras". [En línea] Disponible en: <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/2005/> [consultado el 30 de junio de 2015]

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2000 “Población total, tasa de crecimiento, superficie y densidad media urbana por zona metropolitana”. [En línea] Disponible en: http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/metodologias/otras/ZONAS_MET.pdf [consultado en 28 de mayo de 2015].

Lindón, A., 2008, “Los imaginarios urbanos de la dominación y la resistencia”. Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades [En línea] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39348722001>> ISSN 0185-4259 [consultado el 27 de junio de 2017]

Monfort, V. 2000 “Política turística: una aproximación”. Cuadernos de Turismo. [En línea] Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/398/39800601.pdf> [consultado el 10 de diciembre de 2016]

Organización Mundial del Turismo (OMT) 2016 “Panorama OMT del turismo internacional” Edición 2016 [En línea] Disponible en: <http://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284418152> [consultado el 30 de septiembre de 2016]

POET 1999 “Programa de Ordenamiento Ecológico del Territorio del Municipio de Tepoztlán, Morelos” [En Línea] Disponible en: http://manueljosecontrerasmaya.org/descargas/POET_TEPOZ_REV-1.pdf [consultado el 28 de noviembre de 2017]

Rodríguez, M. 2006 “Para una interpretación epistemológica de la Geografía a partir de la dialéctica” [En línea] Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/2736/273620422005.pdf> [consultado el 23 de mayo de 2015.]

Ruiz, C. Esquivel, M. Alvarado, C. 2016 “El programa Pueblos Mágicos: Del desarrollo a la regionalización” [En línea] Disponible en: <http://ru.iiec.unam.mx/3332/1/068-Ruiz-Esquivel-Alvarado.pdf> [consultado el 26 de octubre de 2016].

Ruiz, C. 2018 “Ciudades competitivas y marcas territoriales”, en *Ciudad, genero, cultura y educación de las regiones*, UNAM y AMECIDER [En línea] Disponible en: <http://ru.iiec.unam.mx/3918/> [consultado 27 de junio de 2018]

Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), Consejo Nacional de Población (CONAPO), Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) 2004 “Delimitación de las Zonas Metropolitanas de México” [En línea] Disponible en: http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/zonas_metropolitanas2000/01.pdf [consultado el 26 de septiembre de 2016]

Secretaría de turismo (SECTUR), 2008 “Programa de Asistencia Técnica a Estados y Municipios del Fondo Nacional de Fomento al Turismo” [En línea] Disponible en: [http://www.ordenjuridico.gob.mx/Federal/PE/APF/APC/SECTUR/Programas/18012008\(1\).pdf](http://www.ordenjuridico.gob.mx/Federal/PE/APF/APC/SECTUR/Programas/18012008(1).pdf) [consultado el 28 de mayo del 2017]

Secretaría de turismo (SECTUR), 2006 “Criterios de incorporación al programa Pueblos Mágicos” [En línea] Disponible en: http://www.advantagemexico.com/sites/default/files/repository/page/pueblos_magicos_program_guidl_ines.pdf [consultado el 28 de septiembre de 2016]

Velázquez, M. 2009 “Tepoztlán, una economía de la experiencia íntima” [En línea] Disponible en: http://iisoc.sociales.unam.mx:9090/jsp/reconstruccion/Tepoztlan/docs_textos/5_Tepoztlan,%20una%20economia%20de%20la%20experiencia%20intima.pdf [consultado el 25 de mayo de 2016]

Monfort, V. 2000 “Política turística: una aproximación”. Cuadernos de Turismo. [En línea] Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/398/39800601.pdf> [consultado el 10 de diciembre de 2016].

Villa, K. 2007 “Proyecto de restauración y adecuación del ex convento La Natividad de Nuestra Señora, en Tepoztlán, Morelos, México”, UNAM / FES Acatlán [En línea] Disponible en <http://132.248.9.195/pd2008/0623364/Index.html> [consultado en 26 de junio de 2016].]